

# PUEBLOS INDÍGENAS EN COLOMBIA: ENTRE EL PETRÓLEO Y LA SUPERVIVENCIA ÉTNICA. ESTUDIO DE CASO DEL PUEBLO COFÁN

## INDIGENOUS PEOPLES IN COLOMBIA: BETWEEN PETROLEUM AND ETHNIC SURVIVAL. CASE STUDY OF THE COFÁN PEOPLE

Ángela Navia López\*

Esta investigación aborda la tensión existente entre dos elementos: el interés de Colombia por el petróleo y la existencia de pueblos indígenas. El primer elemento se analiza desde la economía política crítica, que permite contrastar diferentes visiones respecto de los recursos naturales. La existencia de los pueblos indígenas se desarrolla desde la categoría de seguridad societal. Esta permite comprender las amenazas a la supervivencia étnica derivadas de la actividad petrolera. El trabajo se realizó desde un paradigma cualitativo, con el estudio de caso del pueblo Cofán como método de investigación. El estudio permite evidenciar, en primer lugar, la contradicción entre paradigmas económicos y paradigmas humanos basados en la naturaleza, el territorio y la cultura y, en segundo lugar, las amenazas a la seguridad societal del pueblo Cofán derivadas de las actividades petroleras.

**Palabras claves:** Extractivismo, petróleo, seguridad societal, pueblos indígenas.

*This investigation addresses the existing tension between two elements: the interest of Colombia in oil and the existence of native people. The first one is analyzed from the critical political economy, which allows to contrast different views about natural resources. The existence of the native people develops from the category of societal security. This one allows to understand the threats to ethnic survival derived from oil activity. The project was done from a qualitative paradigm, with the case study of Cofan People as a research method. First, the study allows to evidence the contradiction between human paradigms based on nature, territory and culture. Second, the threats to societal security of Cofan People from the oil activity.*

**Key words:** Extractivism, oil, societal security, indigenous peoples

### Introducción

En las últimas décadas algunos países de Latinoamérica han sustentado sus economías en el extractivismo de recursos naturales. En esta dinámica, Colombia ha emprendido el objetivo de posicionarse como potencia minero-energética en el ámbito internacional. De manera específica, el petróleo se ha convertido en un recurso ansiado por el Estado colombiano. Empero, a diferencia de sus vecinos, no ha contado con grandes reservas petroleras. El país tiene el 0,1% de las reservas probadas de petróleo en el mundo; sin embargo, es exportador de este recurso y se ha propuesto elevadas metas en la obtención de crudo.

Desde el 2003 se plantearon visiones prospectivas para el alcance de esta meta. Así, se creó “Visión Colombia 2019”, un programa que exhorta a los Planes de Desarrollo gubernamentales a encaminarse en la consolidación energética. En sintonía, en diciembre del 2010 surge el programa “Ronda

Colombia”, una estrategia gubernamental que contempla un proceso de oferta de nuevas áreas para la exploración de petróleo en regiones geoestratégicas. El proyecto estableció la búsqueda en 109 bloques –en 13,4 millones de hectáreas– puestos a disposición de compañías nacionales y extranjeras para la exploración de hidrocarburos.

A la fecha, este marco institucional se acompaña de tres documentos: plan energético nacional del año 2006, plan de Desarrollo 2010-2014: *Prosperidad para todos*, y el plan de desarrollo 2014-2018: *Todos por un nuevo país*.

El Plan Energético Nacional fue realizado por el Ministerio de Minas y energía. Plantea como objetivo principal “descubrir nuevas reservas, mantener condiciones atractivas para asegurar inversiones en exploración y producción de hidrocarburos” (Plan Nacional energético 2006). Por su parte, los dos planes de desarrollo del presidente Juan Manuel Santos coinciden, en el aspecto energético, en el posicionamiento de Colombia como potencia

\* Universidad Mariana, Facultad de Posgrados y Relaciones Internacionales. Pasto, Colombia. Correo electrónico: anavial@umariana.edu.co

energética. El primer plan de desarrollo, 2010-2014, estableció cinco locomotoras o pilares fundamentales del desarrollo del país, siendo uno de ellos el sector minero energético. El plan de desarrollo *Todos por un nuevo país* establece como quinto objetivo la consolidación del desarrollo minero energético: “El sector minero-energético seguirá siendo uno de los motores de desarrollo del país, por medio de su aporte al crecimiento económico, al aparato productivo, al empleo rural y a la inversión privada” (PND 2014-2018 Tomo I).

Este marco institucional sintetiza el interés gubernamental y estatal por los hidrocarburos. Recurso que históricamente se encuentra en zonas periféricas del país, ricas en recursos naturales y con la presencia de comunidades étnicas. Situación que implica una tensión antagónica entre actores y visiones que hacen presencia en el mismo territorio. Por un lado, están las lógicas institucionales de crecimiento económico sustentadas en la extracción de recursos naturales. Y, por otro lado, la presencia de comunidades campesinas, afrodescendientes e indígenas que reclaman el respeto por el medio ambiente y por el territorio.

Por lo anterior, el objetivo del presente trabajo es analizar y exponer cómo la actividad petrolera del Estado colombiano, sustentada en la visión de crecimiento económico y desarrollo, constituye una amenaza para la supervivencia de pueblos indígenas en Colombia. Para esto se toma la categoría de seguridad societal, la que permite abordar las amenazas a la supervivencia de los pueblos indígenas.

La investigación estudió el caso del pueblo indígena Cofán. Un pueblo ancestral que habita en el sur de Colombia y Norte de Ecuador. La unidad de análisis fue a la comunidad ubicada en la zona perteneciente al Estado colombiano, específicamente en el Valle del Guamez Departamento del Putumayo. Para el caso de estudio se emplearon técnicas y herramientas de investigación cualitativas, específicamente observación directa y entrevistas semiestructuradas.

Respecto de la temática se han desarrollado diferentes estudios. La revisión de la literatura permite sintetizarlos en tres grupos: 1) Estudios basados en conflictos socioambientales que analizan la tensión ambiental y social entre comunidades étnicas y las actividades extractivas. Entre ellos se resalta el estudio de Camilo González Posso titulado *Petróleo y Transformaciones de Conflictos*, resaltando los conflictos socioambientales en

comunidades étnicas. Igualmente el trabajo de Gloria Rodríguez, *Los conflictos ambientales en Colombia y su incidencia en los territorios indígenas*, brinda una mirada analítica acerca de los diferentes conflictos ambientales presentes en pueblos indígenas derivados del modelo de desarrollo. 2) Derechos colectivos. En este punto se encuentran los diferentes estudios relacionados con consultas previas para pueblos indígenas, sustentados en el convenio 169 de la OIT y la ley 21 de 1991. 3) El petróleo en comunidades indígenas. Sobresale el libro *Aproximación Histórica a la Explotación de Petróleo en Territorios Indígenas*, de Roque Roldán, quien brinda un importante marco histórico general de lo que ha sido la presencia de los hidrocarburos en territorios indígenas. Igualmente, un trabajo de importancia constituye el realizado por el Centro Nacional de Memoria Histórica titulado *Petróleo, Coca, Despojo Territorial y Organización Social en Putumayo*. El trabajo dedica un capítulo a la historia de la actividad petrolera en el Departamento del Putumayo.

Concerniente con el caso de estudio, pueblo Cofán, las investigaciones realizadas, en su mayoría, versan referentes a la identidad y cultura. Así, por ejemplo, se resalta el trabajo de Quenama (2007) quien investiga la importancia de enseñar y mantener la lengua Cofán. En la misma dirección, el uso de la lengua propia se ubica en los trabajos de María Elena Tobar, quien ofrece un modelo curricular para la educación propia del pueblo. Respecto del tema que nos ocupa, es el trabajo de Manuel Lucena titulado *Las últimas creencias de los indios Kofan. Magia, selva y petróleo en el Alto Putumayo*, que se acerca al desarrollo cultural y de identidad del pueblo tomando como referente el petróleo. Pese a ser realizado en 1977 brinda un contexto importante pertinente a la cultura del pueblo estudiado. Empero, es necesario enriquecer la literatura atinente a la temática desde la actualidad y desde miradas holísticas y transdisciplinarias, como la aquí propuesta, que enriquezcan los aportes y la discusión de esta la problemática.

El presente artículo se compone de tres apartados. El primero se ocupa de los referentes conceptuales que sustentan el estudio: el petróleo, analizado desde la economía política crítica, y la seguridad societal. Establecido lo anterior, se desarrolla el estudio de caso. En un primer momento se estudia la presencia de actividades petroleras en territorio Cofán; posteriormente se desarrolla las dimensiones de la seguridad societal siguiendo

los parámetros expuestos en los referentes teóricos; con ello se analizan las amenazas de la actividad petrolera a las dimensiones societales del pueblo. Esto permite, finalmente, erigir conclusiones de la problemática estudiada.

### **Petróleo: recurso esencial para el sistema económico**

La apropiación de recursos naturales, denominada desde la literatura económica como extractivismo, ha sido una actividad permanente de los seres humanos, presente en las diferentes formas de organización económica y social. Empero, la relación entre la actividad humana y los recursos naturales mediante su extracción está determinada por cada sistema de producción. Así, por ejemplo, mientras para las comunidades primitivas constituía un medio y fin para su subsistencia, en la fase capitalista su fin radica en la acumulación de capital. De esta forma, en el capitalismo los bienes naturales, renovables y no renovables, se asumen como herramientas que incrementan ganancias; es decir, la naturaleza se asume como valor de cambio (Linares 2012).

Polanyi (1989) al analizar el modelo económico producto del sistema capitalista, el liberalismo, señala la subordinación de la naturaleza a las dinámicas del mercado. Es decir, tanto el ser humano como la naturaleza son “sometidos a la oferta y a la demanda y tratados como mercancías, como bienes producidos para la venta” (1989:216). Relación que implica la dicotomía entre individuos y naturaleza, forjada por un marco socioproductivo. Mientras en sociedades anteriores a la capitalista “la tierra continuaba siendo una parte de la naturaleza; vida y naturaleza formaban un todo articulado” (Polanyi 1989: 290), hoy existe una separación entre seres humanos y naturaleza. Estas dinámicas generan lo que Polanyi denomina “colonización moderna”, la que la describe como destrucciones de sistemas sociales y culturales, en palabras del autor:

Lo importante no es con frecuencia que el colonizador desee la tierra por su riqueza o quiera simplemente obligar al indígena a que produzca un excedente de alimentos y de materias primas, ni tampoco que el indígena trabaje directamente bajo la vigilancia del colonizador o mediante alguna forma indirecta de coacción; lo verdaderamente importante es que, en todos estos casos sin

excepción, fue necesario ante todo destruir radicalmente el sistema social y cultural del modo de vida indígena (Polanyi 1989: 292).

En la actual dicotomía se posiciona la extracción de petróleo. Combustible fundamental para el funcionamiento de la sociedad. O'Connor (1998) menciona que los combustibles fósiles han sido la fuente más importante para la expansión de la productividad del trabajo, las utilidades y los salarios. En este sentido, el petróleo hace referencia a una “actividad global por naturaleza” (Fontaine 2007:54), en la medida que es un producto de intercambio internacional y, además, “se trata de un recurso cuya importancia estratégica es tal que su explotación es objeto de complejas relaciones entre economía y política” (Fontaine 2007:56). Un recurso de tal magnitud que “nunca antes en la historia de la humanidad se había conocido una materia prima tan versátil y de utilidad tan grande, al grado de constituirse como la responsable de definir, dirigir y erigir avasalladoramente el comportamiento y desarrollo de toda una civilización” (León y Rosas 2006:56).

### **Impactos de la actividad petrolera**

Para abordar los impactos de la actividad petrolera se acude al metabolismo social, entendido como las relaciones entre sociedad y naturaleza. La primera, al apropiarse de la naturaleza genera impactos o flujos materiales. Así, “el metabolismo entre la naturaleza y la sociedad comienza cuando los seres humanos socialmente agrupados se apropian de materiales y energías de la naturaleza (*input*) y finaliza cuando depositan desechos, emanaciones o residuos en los espacios naturales (*output*)” (Toledo 2007: 10). Es decir, no se trata de una relación pasiva, todo acto de apropiación genera impactos al contexto material o ambiental, bajo esta relación existe un desgaste de energía y un agotamiento de la naturaleza a causa de las actividades económicas (Alier 2010).

Siguiendo a Toledo (2007), se distinguen dos formas de apropiación: material e intangible (2007:5). Mientras la primera consiste en la actividad utilitaria de apropiarse de un recurso natural, la segunda hace referencia “al conjunto de acciones por medio de las cuales los seres humanos se articulan con el mundo natural por medio de las creencias, el conocimiento, la percepción, la

estética, la imaginación o la intuición” (Toledo 2007:5). La dimensión intangible es anulada cuando se prioriza la apropiación material.

Se trata, entonces, de comprender que los impactos de la actividad petrolera son materiales, al medio ambiente, por ejemplo, e inmateriales, como a la cultura. Por lo que es posible hablar de afectaciones multidimensionales. Para determinar los efectos en los territorios de los pueblos indígenas donde se realizan actividades petroleras, se acude a la categoría de seguridad societal, la que permite analizar dichos impactos desde una perspectiva de amenaza a la supervivencia como pueblo étnico.

### **Seguridad societal, territorio e identidad**

En el acápite precedente se analizó cómo la extracción de recursos naturales, en general, y del petróleo, en particular, está determinada por una visión crematística de la naturaleza. Las dinámicas dialécticas de las lógicas capitalistas tienden a destruir relaciones no capitalistas. O, dicho de otro modo, visiones de ganancia de la naturaleza se tornan en amenaza para la subsistencia de sociedades o comunidades que tienen otras formas de relacionamiento o visiones con el entorno natural. Se trata, entonces, de una amenaza a la supervivencia de los pueblos indígenas establecidos en zonas de proyectos extractivos. De ahí que sea posible aludir a la seguridad societal del pueblo impactado.

### **Seguridad: nuevos objetos referentes y sociedad**

El desarrollo conceptual de “la seguridad” ha sido competencia interdisciplinaria. En el área de las Relaciones Internacionales, las diferentes teorías se han ocupado de su desarrollo. El realismo, por ejemplo, comprende la seguridad como la exención de amenazas para el Estado. Sin embargo, el nuevo orden mundial posguerra fría implicó un cambio de paradigma. Se trasladaron las visiones centradas en seguridad estatal a seguridad con sustentos antropocéntricos. En esta última esfera surge el concepto de seguridad humana, la que centra la protección en el ser humano. Se trató de comprender las nuevas amenazas a las que se ven expuestos los seres humanos en las últimas décadas, de ahí que se tornó imperativo reconceptualizar la seguridad (Oswald 2009).

La literatura relacionada con el tema coincide en la ubicación de un objeto referente para la seguridad, entendido como aquel “elemento que se puede considerar como amenazado en su existencia y tiene legitimidad a reivindicar su supervivencia” (Perni 2001). Este objeto es determinado por el paradigma desde donde sea abordada. Así, por ejemplo, para la visión clásica de seguridad el objeto referente será el Estado (Orozco2006:166). Cada objeto referente es dueño de un contenido: lo que se busca preservar. Continuando con el mismo ejemplo, el contenido del Estado, como objeto referente, es la soberanía, el poder y la integridad regional.

Tomando a Moller (2000) y a Orozco (2006), la seguridad societal tiene como objeto referente a colectividades o grupos sociales y como contenido la identidad societal (Orozco 2006:168). Al referirse a grupos sociales no se alude a la sociedad en general. Mientras esta “es a menudo utilizada para designar a la más amplia, la población del Estado más indiferente, que puede referirse a un grupo que no siempre tiene una identidad” (Buzan, Waever, Wilde 1998:120), la dimensión societal hace referencia a un grupo con una identidad específica.

Dicho esto, se tiene que la seguridad societal se ocupa de un grupo social con identidad específica y con la capacidad de continuar en su carácter esencial. Específicamente se refiere al mantenimiento, dentro de condiciones aceptables en materia de evolución, de los esquemas tradicionales del lenguaje, la cultura, la asociación, la identidad nacional y religiosa, y las costumbres (Møller 2000). Por su parte, Perni (2001) expone que la seguridad societal se presenta cuando existen situaciones que amenazan la identidad. Entre dichas amenazas, señala la autora, se encuentran situaciones que atentan contra la cultura y formas de vida.

Se trata de constructos de identidad de un colectivo que está por encima de los Estados, en palabras de Orozco, la seguridad societal:

defiende la integridad de grupos y de comunidades que comparten valores por encima de los intereses de los Estados o los gobiernos y, de esta manera, abre el campo de análisis a nuevos problemas que no cabían dentro de la agenda de la seguridad de los estudios tradicionales, el problema de la identidad del grupo y su erosión frente a las tendencias unificadoras de la globalización (Orozco 2006:174).

Por su parte, Bilgin (2003) advierte que “las necesidades de seguridad y los intereses del Estado y la sociedad no siempre coinciden” (Bilgin 2003:211). En muchos casos pueden ser antagónicos. El autor resalta la importancia de la seguridad societal para comprender identidades que no corresponde a las de la fórmula Estado-Nación, es decir, que “mediante el examen de la seguridad societal somos capaces de discernir cómo en la sociedad pueden surgir identidades que son independientes del Estado y en reacción a la identidad que el gobierno pretende subrayar” (Bilgin 2003:212).

En síntesis, el contenido fundamental de la dimensión societal es la identidad y la cultura. Sánchez Parga (2005), al analizar la cultura a la luz del mercado, menciona que son las lógicas de un nuevo modelo de sociedad, determinado por los intereses económicos, los que destruyen elementos societales; la razón del mercado y el capital son antinómicos a la razón cultural (Sánchez Parga 2005:394). Tomando a Marx, Sánchez alude a la devastación cultural, en la medida que el capital somete todos los elementos que no son útiles para su reproducción o desarrollo. O bien, todo aquello que no le sirve para su fin resulta devaluado o devastado.

Teniendo en cuenta que la identidad es el contenido esencial de la seguridad societal, es preciso profundizar al respecto. En especial, su construcción desde el punto de vista de grupos étnicos.

### **Identidad, cultura y territorio**

La identidad es el elemento que une y agrupa un grupo social al compartir un territorio común y una cultura, en donde el primero se constituye en el escenario construido y contenedor de la segunda. A su vez, la cultura constituye “sistemas de valor, símbolos y significados, normas convenciones y costumbres, que comparten los miembros de una etnia y que distinguen a los ‘propios’ de los ‘extraños’” (Stavenhagen 2000:43).

Uno de los elementos determinantes en la construcción de la identidad de pueblos indígenas es la relación con la naturaleza. Se trata de una relación que comprende la naturaleza como parte de la vida y no como medio de ganancia.

Advierte Escobar (2005) que “las comunidades en el mundo entero tienen percepciones y prácticas de la naturaleza que se diferencian mucho entre sí” (2005:126), determinadas por múltiples factores objetivos y subjetivos. En los segundos

se ubican los sentidos culturales, los que “definen las prácticas que determinan cómo la naturaleza es apropiada y utilizada” (Escobar 2005:128). Estas diferenciaciones Escobar (2005) las denomina conflictos “culturales-distributivos”, los que surgen de las diferencias efectivas de poder asociadas con valores y prácticas culturales específicas.

De esta forma Escobar establece que la relación naturaleza-sociedad no capitalista no es dicotómica. Las formas de relacionamiento social no occidental no conciben la dicotomía naturaleza-sociedad. Por el contrario, son un todo unitarios, en donde “los seres vivos y no vivos, y con frecuencia supernaturales, no son vistos como entes que constituyen dominios distintos y separados –definitivamente no son vistos como esferas opuestas de la naturaleza y la cultura– y se considera que las relaciones sociales abarcan más que a los humanos” (Escobar 2000:119).

Estos relacionamientos, así como los demás elementos de la cultura y la identidad, se desarrollan en un territorio determinado. Es así como la identidad de un grupo societal emerge en un lugar específico. Este, a su vez, es construido por la visión y el relacionamiento de la comunidad con el espacio. Para Escobar, “el territorio es una entidad multidimensional que resulta de los muchos tipos de prácticas y relaciones” (2000:120), entre ellas los sistemas culturales.

Se asume el territorio como un escenario compuesto de varios factores, es multidimensional. Sus dimensiones están formadas por las condiciones construidas por los sujetos en sus prácticas sociales en relación con la naturaleza y entre sí. En las múltiples dimensiones del territorio se producen las relaciones sociales, económicas, políticas, ambientales y culturales.

En este orden de ideas, es apropiado destacar la noción de territorio inmaterial, el que “está relacionado con el control o dominio sobre el proceso de construcción de conocimiento y sus interpretaciones” (Manzano 2008), así como con todos los elementos no materiales que constituyen simbologías y significantes, desde donde cada grupo social construye territorio.

Esta visión multidimensional de territorio permite comprender que las afectaciones de procesos extractivos no únicamente se generan a un territorio-materia; también implica alteraciones en el territorio inmaterial, al relacionamiento con el entorno y a su esencia cultural e identitaria.

### **Pueblo Cofán: entre el petróleo y la supervivencia**

Los cofanes son un pueblo nativo del Bajo Putumayo y el Ecuador. La ubicación ancestral es desde los ríos Orito, Guamuez, parte del río Putumayo, San Miguel y Aguarico. Hoy, de acuerdo con las divisiones político-administrativas, el pueblo Cofán se encuentra ubicado en los departamentos de Nariño y Putumayo, siendo este último donde se concentra el 88,7% de la población, en los municipios de Puerto Asís, Orito, Valle del Guamuez y San Miguel.

Acorde al Censo del Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE–, en la actualidad el número de personas que habitan el pueblo Cofán es de 1.657, de estos el 47% son mujeres y el 53% hombres. Sin embargo, el censo etnolingüístico realizado por el Ministerio de Cultura del 2009 determina que el número de habitantes es de 1.708 personas.

Desde la división territorial como distrito indígena autónomo, el pueblo Cofán se agrupa en cinco cabildos y cinco resguardos. Estos son: Afilador campo alegre, Santa Rosa del Guamuez, Santa Rosa de Sucumbios, Ukumari, Yarinal. La tabla 1 relaciona cada uno de estos resguardos con la ubicación por municipio y el número de hectáreas de cada uno.

#### **Petróleo en territorio Cofán**

En 1968 descubren el pozo petrolero Pungo, ubicado en el municipio de Orito. Hallazgo que indicó buenos augurios para encontrar más pozos en la región. De este modo, en la década del sesenta llegó la Texas Petroleum Company, implantando e iniciando una enérgica e incesante actividad petrolera.

La presencia de petroleras en la región implicó cambios en su territorio y su cultura. Así, por ejemplo:

La Texas Petroleum Company en la década de 1960 creó escuelas para niños de la comunidad Cofán, obligándolos a asistir a las mismas y prohibiéndoles hablar en su propio idioma, con lo cual con los años se fue perdiendo en la nueva generación el aprecio por su lengua y cultura (Avellaneda 2003: 480).

En respuesta a las peticiones del pueblo Cofán, en 1970 se crean, como medida de protección, cinco reservas indígenas: Santa Rosa del Guamuez, Yarinal, Bocana de Luzón, Santa Rosa de Sucumbios y Afilador Campoalegre. Pese a ello, y a los avances constitucionales que vivió el país en 1991, la actividad petrolera continuó. En la Tabla 2 se evidencia un recorrido cronológico, de 1960 a 2009, de la actividad petrolera más importante en territorio Cofán.

#### **Identidad societal del pueblo Cofán**

Recordemos que al hablar de seguridad societal hacemos alusión a un objeto referente como elemento amenazado y un contenido que se busca preservar. En adelante hablaremos del pueblo Cofán como el objeto citado y su identidad como el contenido. Para determinar las amenazas al objeto es necesario con anticipación establecer su contenido. Es decir, la identidad societal del pueblo Cofán.

Al hablar de identidad es menester recordar a Bilgin (2003) cuando expone que en la sociedad surgen identidades que son independientes del Estado. En este caso, se trata de una identidad independiente del Estado-Nación colombiano. Igualmente, se dijo que la identidad es una construcción social que se

Tabla 1. Agrupación del pueblo Cofán en resguardos.

Nº	Nombre	Municipios	Pueblo indígena	Hectáreas
1	Afilador-Campo Alegre	San Miguel	Cofán	887
2	Santa Rosa del Guamuez	Valle del Guamuez	Cofán	756,60
3	Santa Rosa de Sucumbíos-El Diviso	Orito-Ipiales	Cofán	1,140
4	Ukumari Kankhe	Orito-Ipiales	Cofán	21,140
5	Yarinal-San Marcelino-Amarón	San Miguel, Valle del Guamuez	Cofán-Quichua	2,888
Área total resguardos				26,811

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Empresa petroleras presentes en territorio Cofán 1960-2009.

Año	Empresa	Comunidad
1960	Empresa GCI.	Yarinal
1962	Hanson	Yarinal
1962	Texas Petroleum Ecopetrol O p a	Campo Alegre
1973	Texas Company, Ecopetrol	Santa Rosa del Guamuez
1975	Texas Petroleum	Bocana de Luzón
1976	Ecopetrol (Sismocol y Hp).	Villa Nueva
1985	Texas Petroleum Ecopetrol O p a	Campo Alegre
1985	Texas Petroleum	Bocana de Luzón
2005	Operaciones petroleras andinas- opa s.a	Yarinal
2006	Texas Petroleum Ecopetrol O p a	Campo Alegre
2007	O p a (pozo coati)	Yarinal y Santa Rosa
2009	Ecopetrol	Santa Rosa de Sucumbíos.
2009	Compañía GSS	Santa Rosa de Sucumbíos
2009	Ecopetrol	Tshenene

Fuente: Elaboración propia.

retroalimenta de contextos y que une a un grupo a partir de dos elementos: territorio y cultura, los que se interrelacionan y se construyen entre sí.

Estos elementos resultaron determinantes en el caso de estudio, porque son la esencia de identidad de los Cofán. Se trata de una identidad conformada por varios elementos interrelacionados e interdependientes entre sí, es decir, no es posible hablar de su identidad societal sin concebir todos los elementos, en sus palabras:

“Nuestra identidad está construida por nuestra integridad cultural. Y hablar de

integridad cultural quiere decir que es conformada por todas, sin excepción de una, las dimensiones que nosotros hemos establecido tanto en nuestro plan de vida y en el plan de salvaguarda” (habitante Cofán, conversación personal, 2016).

Bajo dicha premisa, para establecer la identidad societal se asumió las dimensiones que establece el propio pueblo en su plan de salvaguarda. La revisión documental y el trabajo de campo permitieron comprender cada una de estas dimensiones y darle un contenido como referente societal. Estas

dimensiones son: cultural, espiritual, integridad física, gobierno propio y organización social. El territorio, al ser un elemento central de identidad, presente en cada una de las dimensiones, se lo asume como eje transversal.

### **Territorio: eje transversal de la identidad societal**

El territorio para las comunidades indígenas no se reduce al espacio material. Como sucede con la visión occidental de territorio, para los pueblos indígenas el territorio es el lugar donde se desarrollan las relaciones simbólicas. Por tanto, para el pueblo Cofán el territorio es el espacio necesario para su vida. El plan de salvaguarda establece:

El territorio para el pueblo Cofán (A'I) tiene un gran significado, en él está la vida y los secretos del conocimiento ancestral. La vida no se concibe sin el territorio, pues la Madre Naturaleza es fuente de sabiduría y el sustento de la cultura (...). En este sentido, el territorio es el sistema de relaciones entre seres humanos y naturaleza y se construye con base en la búsqueda y preservación del equilibrio como principio

ordenador de esas relaciones, bajo la guía de las Autoridades Tradicionales (plan de salvaguarda).

En síntesis, una de las características esenciales radica en asumir el territorio como escenario físico, espiritual, social y cultural. Este conjunto de elementos se asumen bajo una óptica de unidad. No se puede concebir territorio físico sin asumir el territorio inmaterial. El territorio es “una unidad basada en un sistema de relaciones que reconocen el equilibrio como principio” (plan de salvaguarda).

### **Dimensiones de identidad**

La identidad es una integralidad de cinco dimensiones determinadas por el propio pueblo. Cada una contiene diferentes elementos que la constituyen. La tabla 3 sintetiza las dimensiones con la definición que establece el plan de salvaguarda, se resaltan los principales contenidos de cada una de ellas.

### **Amenazas a su identidad**

Recordando el metabolismo social, las actividades petroleras generan efectos e impactos en el

Tabla 3. Dimensiones societales del pueblo Cofán.

	Dimensión	Referentes societales	Contenido
Territorio	Prácticas culturales	Sistema de valores, creencias y de relaciones. Manifestaciones mediante hábitos, usos, costumbres.	Educación propia Lengua Medicina tradicional
	Dimensión espiritual	Conocimiento ancestral con fundamento para mantener la armonía y el equilibrio entre el ser humano y la naturaleza.	Relación con naturaleza Relación con seres humanos Relación con sitios sagrados
	Integridad física	Condiciones que garantizan o afectan la vida e integridad del pueblo y su pervivencia en el tiempo.	Demografía Salud Medio ambiente sano Conflicto: derechos humanos.
	Gobierno propio	Sistema de organización política orientado por las autoridades tradicionales y por las autoridades legalmente constituidas. Se refiere a las decisiones relacionadas con los usos y manejo del territorio, con las relaciones al interior de las comunidades, entre pueblos indígenas, con instituciones y otros actores sociales y políticos.	Decisiones respecto del territorio Relaciones al interior de la comunidad Interlocutores
	Organización social	Sistema de relaciones al interior de la comunidad que forman parte fundamental del tejido social y comunitario, que rigen las dimensiones: laboral, del trabajo.	Forma de reproducción: economía Relaciones laborales y familiares

Fuente: Elaboración propia basada en el plan de salvaguarda.

territorio y medio ambiente. Desde esta premisa se determina las amenazas que ocasiona la actividad petrolera al contenido de la seguridad societal del pueblo Cofán.

Para los cofanes los impactos no pueden entenderse de manera separada. Desde su cosmovisión la parte física y espiritual son una sola. Por esto, un impacto físico necesariamente implica una afectación a su esfera espiritual. La afectación a una de sus dimensiones es, *per se*, un impacto al territorio. Por tanto, la sola actividad petrolera genera por sí misma una pérdida de territorio y, a la vez, un resquebrajamiento de las dimensiones societales.

Respecto de las prácticas culturales, se pudo constatar que uno de los elementos más sensibles y de alta preocupación es la preservación de las plantas sagradas, en especial el Yagé. Una planta determinante para su cultura. En este sentido, el impacto de los proyectos petroleros consiste en la pérdida y ocupación del territorio: esto conlleva a pérdida de espacio físico para el sembrado de bejuco desde donde sale la planta de Yagé, según manifiestan: “desde que reactivaron los pozos y desde que se encuentran estas máquinas aquí, se ha reducido el área de bejuco, además parece que tanta contaminación está perjudicando su crecimiento. Esta situación es una herida a nuestro pueblo ya que se trata de nuestro todo: la planta sagrada” (I. Queta comunicación personal 2015).

Adicional, se identifica una relación directa entre la presencia de petroleras y la pérdida de la lengua. Así, el plan de salvaguarda, sustentado en el censo etnolingüístico, manifiesta que la zona donde la lengua está a punto de desaparecer es Orito, municipio que desde 1960 ha sido escenario de actividades petroleras: “estos datos muestran la influencia de procesos de intervención económica y de la colonización derivada de actividades de exploración y explotación petrolera en la pérdida de la lengua” (plan de salvaguarda).

Esta relación negativa es explicada por: a) la presencia de colonos: “las empresas petroleras no llegan solas, traen mucha gente de otras partes, con ellos nos toca hablar en su idioma y a veces han prohibido que en nosotros hablemos en Cofán” (indígena Cofán, comunicación personal, 2015); b) pérdida de costumbres: es visible la pérdida de agricultura mediante la Chagra, siendo uno de los lugares donde se enseña y practica la lengua.

La dimensión espiritual está determinada por la relación con la naturaleza. En este punto

se manifiesta de forma contundente las visiones antagónicas respecto de la naturaleza: “Para los que llegan la naturaleza es algo aparte de nosotros mismos, ellos creen poder hacerlo todo. Sacan el petróleo y están sacando la sangre de nuestra madre y con eso están apuntando al corazón de nuestra cultura” (Queta, comunicación personal, 2015).

La fase de exploración genera fuertes ruidos. La comunidad coincide en resaltar que se trata de una contaminación auditiva. Esto genera, acorde a sus habitantes, dos implicaciones: primero, el ruido aleja a los animales, para ellos parte de su misma población: “nuevamente empezaron a transitar esas volquetas transportado material y la reactivación de esos pozos y con esta búsqueda nueva en la que están, llegó el ruido, insoportable... Ese ruido ahuyenta nuestros animales e interfiere en nuestros lugares sagrados” (indígena Cofán, comunicación personal, 2015). Segundo, como se expuso en las dimensiones societales, una parte esencial de su identidad es la relación con los sitios sagrados, en especial la casa del Yagé, determinante para su existencia espiritual. Sin embargo, los mayores coinciden en señalar que el ruido generado de la actividad petrolera, en especial la sísmica, irrumpe y afecta las ceremonias en sus sitios sagrados.

La dimensión de gobierno propio se afecta en los pilares culturales y su ley natural. Siguiendo los argumentos de la comunidad, se tiene que el gobierno y autonomía se da en un territorio específico. Al presentar ocupaciones físicas se vulnera esta dimensión. En el mismo sentido, determinaciones verticales de los actores –Estado y multinacionales– desconocen y vulneran el derecho a la autodeterminación.

Respecto de la organización social, el trabajo de campo permitió constatar que, principalmente, la afectación a esta dimensión consiste en el impacto en el tejido social.

La rotura del tejido social se evidencia desde su núcleo fundamental: la familia. La cooptación de mano de obra por parte de las petroleras ha implicado el debilitamiento de la familia. La ocupación en estos trabajos descuida el elemento central donde se supone se debe enseñar la cultura y la lengua. En el mismo sentido, quienes antes se dedicaban a la agricultura ya no lo hacen. A la par, la vinculación de trabajo en una empresa petrolera de algún miembro de la comunidad ha conllevado a peleas dentro de las mismas y fracturas en su cohesión como pueblo:

El proyecto de la sísmica está transportando material hasta el bloque por lo que alguna de nuestra gente, en especial jóvenes, han empezado a trabajar con la empresa. Claro, la situación de subsistencia es como mala y por eso muchos se ven obligados, o también se ven arrastrados por las costumbres de los colonos, como comprar cosas. Eso ya generó peleas entre las familias y divisiones entre los que aceptan y los que critican estas vinculaciones (indígena Cofán, comunicación personal, 2015).

Con sustento en lo expuesto, a manera de conclusión, es posible afirmar que cada efecto o externalidad que se deriva de la actividad petrolera implica impactos o efectos a las dimensiones de identidad. Es decir, a la seguridad societal del pueblo Cofán. La tabla 4 sintetiza estas externalidades señalando las dimensiones más afectadas.

### **Conflicto armado y actividad petrolera del pueblo Cofán**

Finalmente, es necesario considerar que las afectaciones señaladas se enmarcan en el desarrollo del conflicto armado interno que vive Colombia. Se trata de una actividad petrolera que ha estado permeada por la dinámica de los actores armados y que ha incrementado y particularizado las amenazas a la seguridad societal del pueblo Cofán.

La Corte Constitucional, en el auto 004 del 2009, señala que los proyectos económicos sustentados en la economía extractivista es uno de los elementos que ha exacerbado el conflicto. Esto implica que la presencia de actores armados en lugares de riqueza mineral y petrolera no es casual. Tampoco lo son los impactos en la población civil. Existe una relación directa entre la escalada del conflicto y los proyectos extractivos, lo que implica que “los impactos humanitarios, en relación con violaciones a derechos humanos o infracciones al Derecho Internacional Humanitario asociados territorialmente con complejos mineros, no pueden seguir asumiéndose como ‘daños colaterales’ o ajenos a la actividad extractiva” (Vargas, 2013: 62).

Específicamente, la actividad petrolera ha estado relacionada con los grupos armados. Acorde con Pedro Galindo en su libro *Petróleo y paz*, los actores al margen de la ley en las últimas dos décadas han enfocado en su accionar el recuperar territorios

cooptados por petroleras y en acciones bélicas contra las mismas. Estas acciones se inician en el país con el atentado del ELN al pozo de Caño Limón a inicios de la década de 1990 (Galindo, 2002: 77). De ahí que el autor concluya que una negociación del conflicto pasa necesariamente por abordar y solucionar la política petrolera y los conflictos sociales que genera.

Por lo anterior, no es casual que en el territorio del pueblo Cofán, en las últimas décadas, se registre una escalada del conflicto armado. Situación que se agudiza por su ubicación geoestratégica –zona de frontera con Ecuador– para los actores armados del conflicto. El plan de salvaguarda resalta la situación:

La presencia de fuerzas armadas, grupos guerrilleros, paramilitares y delincuencia organizada en el territorio del pueblo Cofán (A’I)(..) ha traído como consecuencia la intensificación de la confrontación armada, los ataques a infraestructura petrolera localizada en territorios indígenas, así como presiones, amenazas, asesinatos y ataques a la población civil –y sus bienes– que habita estos territorios (plan de salvaguarda).

La vulneración a los derechos humanos alimenta las afectaciones a su supervivencia como pueblo. Así, por ejemplo, el desplazamiento forzado por causa del conflicto es del 74% (plan de salvaguarda). Situación que ha implicado la reducción de sus integrantes; impactando en la cohesión social, integridad identitaria, pérdida de lengua, usos y costumbres.

Por lo anterior, es viable concluir que la dinámica del conflicto armado, la actuación de los actores y sus consecuencias se dinamizan, entre otros factores, por los proyectos de exploración y explotación petrolera. Contexto que hace que las consecuencias derivadas del conflicto afecten de manera directa a la población Cofán y ponga en riesgo su supervivencia como pueblo étnico.

### **Conclusiones**

La extracción de recursos naturales, entre ellos el petróleo, responde a la relación entre los seres humanos y la naturaleza, la que es determinada por el modelo de producción. En la actualidad han sido las dinámicas del capitalismo las que determinan una relación de carácter crematístico, donde los recursos

Tabla 4. Afectaciones a la identidad societal del pueblo Cofán.

Implicaciones derivadas de la actividad petrolera	Consecuencia	Dimensión afectada	Territorio
Tala de árboles	Rotura de equilibrio: humano-naturaleza	Espiritual	
Pérdida de flora	Pérdida de medicina tradicional Afectaciones a la salud	Espiritual Prácticas culturales Integridad física	
Contaminación auditiva	Desplazamiento de animales Pérdida de animales de cacería Interrupción a sitios sagrados	Espiritual Prácticas culturales Organización social	
Ocupación de territorio con maquinaria	Pérdida de espacio para Chagras Pérdida de territorio para siembra de plantas	Prácticas culturales Organización social	
Ingreso de foráneos	Choques culturales: debilitamiento de usos y costumbres Debilitamiento de la lengua	Prácticas culturales	
Cooptación de mano de obra	Pérdida de oficios tradicionales Fracturas sociales	Prácticas culturales Organización social	
Presencia de unidades militares	Ocupación de territorio Pérdida de autonomía	Gobierno propio	
Presencia de grupos armados ilegales	Escala del conflicto Desplazamiento	Integridad física	
Presencia de actores (AHN y multinacionales)	Inconsistencias en consulta previa. Vulneración a la autonomía	Gobierno propio	

Fuente: Elaboración propia.

naturales son medios para generar ganancia. A este relacionamiento se antepone visiones que asumen de manera opuesta la naturaleza.

Desde el metabolismo social se explica que las actividades petroleras, sísmica y explotación, implica impactos y cambios en el entorno y medio ambiente. Luego derivan en impactos respecto de las comunidades o pueblos que habitan el territorio intervenido. Las externalidades fueron posible evidenciarlas desde la comprensión del relacionamiento del pueblo indígena con la naturaleza.

Los indígenas no vislumbran el petróleo como fuente de riqueza. La literatura y el trabajo de campo permitieron evidenciar su asimilación como un recurso natural indispensable para la existencia de la naturaleza. Le asignan el carácter de sagrado al considerarlo “la sangre” de la tierra.

Este antagonismo plantea una amenaza a la supervivencia de los pueblos indígenas. Al estar frente amenazas, toma relevancia “la identidad”. Esto fue posible comprender mediante la categoría

de seguridad societal, en la medida que, acorde a Bilgin (2003), la dimensión societal se ocupa de identidades e intereses que no siempre coinciden con los del Estado-Nación.

En este sentido, concepciones tradicionales de seguridad resultan limitadas para comprender elementos que se desprenden de un sistema-mundo con complejas dinámicas económicas y políticas. De ahí que resulta importante la ampliación de nuevos objetos referentes y contenidos.

En el caso de estudio, el que se determinó como objeto referente, fue posible ratificar una identidad construida y alimentada por su entorno, historia y cosmovisión. Se trata de una identidad conformada por múltiples elementos que forman unidad. Dimensiones donde sobresalió de manera transversal y fundamental el territorio. No puede existir identidad sin territorio.

La identidad del pueblo Cofán se construye con diferentes dimensiones. El efecto de la actividad extractiva es reflejado en mayor medida en

alguna dimensión, la que implica impactos en toda la identidad. Dicho de otro modo, las afectaciones a sus dimensiones son en conjunto y unitarias: se afecta una de ellas se afectan las demás. En este orden de ideas, fue posible identificar las amenazas derivadas de la actividad petrolera a las dimensiones societales. La identificación de estas afectaciones permite concluir que se trata de amenazas multidimensionales e interrelacionadas entre sí.

La investigación permitió evidenciar que los pueblos indígenas, cuyos territorios son ricos en minerales o recursos energéticos, encuentran amenazada su sobrevivencia como etnia. Una amenaza que se desprende de las necesidades del sistema económico por recursos naturales, en especial el

petróleo. Como bien lo dijo Polanyi, lo importante no solo es adueñarse de la tierra, ni cooptar mano de obra, “lo verdaderamente importantes es que, en todos estos casos sin excepción, fue necesario ante todo destruir radicalmente el sistema social y cultural del modo de vida indígena” (Polanyi, 1989: 292).

### Agradecimientos

Al pueblo Cofán del Valle de Guamuez Putumayo, por su resistencia ante el olvido y el exterminio. Por sus enseñanzas y legado ancestral. A la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Ecuador. A los evaluadores, por su tiempo y compromiso con la difusión del conocimiento.

### Referencias Citadas

- Alier, M.  
2010 *El Ecologismo de los pobres*. Barcelona: Icaria.
- Avellaneda, J.  
2003 *Petróleo y Conflicto en Colombia*. Bogotá: Friedrich-Eber Stiftung
- Bilgin, P.  
2003 “Individual and Societal Dimensions of Security”. *Source: International Studies Review*, Vol. 5, No. 2, pp. 203-222.
- Escobar, A.  
2000 “El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?”. En *La colonialidad del Saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Editado por E. Lander, 246-260. Clacso, Buenos Aires.
- Escobar, A.  
2005 *Más allá del tercer mundo Globalización y diferencia*. Bogotá: Instituto Colombiano de antropología e historia.
- Fontaine, G.  
2007 *El precio del petróleo Conflictos socio-ambientales y gobernabilidad en la región amazónica*. Quito: Flacso, Ifea.
- Galindo, Pedro  
2002 *Petróleo y Paz*. Bogotá: Universidad Nacional.
- González, I.  
2010 “El error antropocéntrico y el regreso al biocentrismo”. En *Memorias del congreso Naturaleza sociedad*. México: Universidad Nacional de Tlaxcala
- Gonzales, C.  
2011 *Petróleo y transformación de conflictos*. Bogotá: Indepaz.
- Leon, E y Rosas, O.  
2006 *Geopolítica crítica de la civilización petrolera. Una mirada desde América Latina* (15 julio) <https://opsur.files.wordpress.com/2009/07/geopolitica-critica-de-la-civilizacion-petrolera-una-mirada-desde-america-latina.pdf> (12 enero 2014)
- Linera, A.  
2012 *Geopolítica de la Amazonía. Poder hacendal-patrimonial y acumulación capitalista*. La Paz: Vicepresidencia de la República de Bolivia.
- Lucena, Manuel  
1977 *Las últimas creencias de los indios Kofan magia, selva y petróleo en el alto Putumayo*. España: Universda de Murcia.
- Mançano, B.  
2008 Sobre la Tipología de Los Territorios (9 julio 2009) <https://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/bernardo-tipologia-de-territorios-espanol.pdf> (15 marzo 2015).
- Moller, B.  
2000 “Seguridad Nacional, Societal y Humana: El marco general y el caso de los Balcanes”. *Fasoc* 4:3-28.
- Oconnor, J.  
1998 *Cusas Naturales. Ensayos de marxismo ecológico*. México: siglo XXI editores
- Oswald, U.  
2009 “Globalización y desafíos ambientales cambian la conceptualización de seguridad en América Latina”. En *Reconceptualizar la seguridad en el siglo XXI*, Editado por U. Oswald, 37-70. México, Universidad Autónoma.
- Orozco, G.  
2006 “El concepto de la seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals* 72:167-180.
- Perni, O.  
2001 “Migraciones y seguridad societal en el área mediterránea”. *Revista de Geografía y Ciencias Sociales* 94. España: Universidad de Barcelona.
- Plan de Salvaguarda Cofán.  
2011 (5 junio 2012) [https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/pueblo\\_cofan\\_-\\_diagnostico\\_comunitario.pdf](https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/pueblo_cofan_-_diagnostico_comunitario.pdf) (20 marzo 2017).
- Polanyi, K.  
1989 *La Gran Transformación Crítica del Liberalismo económico*. Madrid: Ediciones Endymion.
- Quenama, Víctor  
2007 *Enseñanza del Cofan como segunda Lengua*. Cochabamba: Universidad de San Simón.
- Sánchez, J.  
2005 *El oficio del antropólogo*. Quito: Centro Andino de Acción popular.

Stavenhagen, R.

2000 *Conflictos étnicos y estado nacional*. México, D.F.: Siglo XXI Editores.

Toledo, Víctor

2007 "Metabolismos rurales: hacia una teoría económico-ecológica de la apropiación de la naturaleza". En *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica* Vol. 7.

Vargas, F.

2013 "Minería, conflicto armado y despojo de tierras: impactos, desafíos y posibles soluciones jurídicas". En *Minería en Colombia Fundamentos para superar el modelo extractivista*, editado por Carlos Garay, pp. 57-82. Contraloría General de la República, Bogotá, Colombia.

